

## ¿Cree la Iglesia en el Purgatorio?

Es la creencia de la Iglesia que el Purgatorio, una enseñanza bíblica, es la condición intermedia de la mayoría de las almas inmediatamente después de la muerte. Entendemos que esta condición triste (o lugar) consiste en un período de progreso necesario para cada alma antes de alcanzar la Presencia inmediata de Dios. “Nada profano entrará en él (el cielo), ni los que cometen abominación ni mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”. (Apocalipsis 21:27) Algunas traducciones bíblicas dicen “nada inmundo puede entrar en el cielo”. Obviamente, solo aquellos que están inscritos en el “Libro de la vida del Cordero” han sido limpiados, de lo contrario, todavía estarían en un estado de impureza. (Véase también San Mateo 5:48) Una lectura cuidadosa de San Mateo 12:32-36 nos dice que hay un lugar en la vida futura donde los pecados pueden ser perdonados. Como se muestra a continuación, la Madre Bendita hace referencia a esto.

La Iglesia no especula sobre las condiciones exactas o el período de tiempo que un alma permanece en el Purgatorio. Solo podemos hablar de lo que se revela en las Escrituras o en la Revelación. Nuestra Señora ha dicho que “en algunos casos, algunas almas pasan una cierta cantidad de tiempo aprendiendo de sus errores para progresar en su cumplimiento de la Voluntad del Padre, mientras que otras reciben latigazos para pagar ese último centavo ... la recitación de incluso un solo rosario, Pater Noster, Ave Maria u otras oraciones pueden ayudar a las almas que sufren en el Purgatorio. Estas almas, al progresar y ser purgadas de sus graves errores, serán elevadas de la oscuridad a la luz y eventualmente a la alegría del cielo”. (Mensaje de Nuestra Señora de Uzbekistán, 5 de febrero de 2023) La referencia al “último centavo” es de Mateo 5:25-26. En la parábola de Cristo, podemos ver cómo el término 'prisión' está claramente relacionado con el Purgatorio. Además, leemos en Lucas 12:59: “Te digo que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo”. (*Biblia de Jerusalén*) Si una persona estuviera en el cielo, no tendría deseo de salir de un lugar tan glorioso. Si el alma estuviera en el infierno, se entiende que no podría salir. Por lo tanto, el Purgatorio es un lugar del que, en las condiciones adecuadas, el alma puede salir.

Nuestra Señora confirma que “vivir una vida justa ahora, mientras están en la tierra, el pueblo de Dios puede aplazar el período de tiempo en la era venidera antes del juicio. Por sus buenas obras y actos de caridad, cumpliendo las indulgencias autorizadas, pueden limitar la cantidad de tiempo que sus almas están presentes en el lugar de purgación”. Nuestra Señora dijo que “las cortes del cielo ven los actos de reparación y el cumplimiento de cada una de las indulgencias como justas y dignas de recompensa tanto para los vivos como para los muertos”.

Creemos, como se enseña en las Escrituras, que “es, por lo tanto, un

pensamiento santo y piadoso que oren por los muertos, que puedan ser liberados de los pecados”. (2 Macabeos 12:46) Se cree que nuestras oraciones por los muertos y hacer actos de caridad por ellos puede ayudar a aliviarlos, incluso si solo sea temporalmente, de sus sufrimientos.

Dicho todo esto, la Iglesia no practica la venta de indulgencias.